

ROUND 3

Escrito por  
Ricardo Obi

Torneo de Guión 2020

**1) SWITCH**

**EXT. CALLE - NOCHE**

MIKE (28) llega en su coche a una zona industrial abandonada. Se estaciona junto a un poste. Es noche y el alumbrado sigue apagado; aunque el descuido de la zona sugiere que no sirve.

Mike va al maletero. Saca a una CHICA (30) atada y encapuchada. La CHICA lucha, MIKE la deja en el piso y ve su reloj.

La luz del poste se enciende. El lugar es tan oscuro que el área iluminada se delimita muy bien. Bajo la luz, de la nada, aparece una PELIRROJA (30) y corre hacia MIKE; pero al salir de la luz, desaparece. Un segundo después vuelve a aparecer bajo la luz, ahora MIKE corre hacia ella. Se besan.

PELIRROJA

¿La trajiste?

MIKE

Fue difícil, pero sí. Resulta que en este mundo eres millonaria.

(dudoso)

PELLIRROJA

Todo va a salir bien... no podemos pasarnos la vida abajo de este poste.

Tranquilizado por la PELIRROJA, MIKE mete a la CHICA al área iluminada y la PELIRROJA comienza a desatarla.

MIKE

Espérate. Se puede escapar.

MIKE le quita la capucha a la CHICA, ésta luce exactamente igual a la PELIRROJA. La CHICA observa horrorizada a su doble. MIKE moja un trapo con un líquido y lo coloca en el rostro de la CHICA, ella se desmaya. La desamarran, le quitan la mordaza y la recargan en el poste. La PELIRROJA y MIKE respiran, se toman de la mano y salen del área iluminada, pero esta vez la PELIRROJA no desaparece.

PELIRROJA

(muy emocionada)

¡Mírame! ¡Lo logramos!

Están saltando de contentos. Se abrazan. Se besan.

MIKE

Falta lo más importante.

MIKE toma una piedra grande, la lanza al foco del poste y lo revienta. La luz desaparece y, con ella, desaparece la CHICA.

**2) DESDE LO ALTO**

2. La historia comienza en 1960, mucho antes del comienzo de la dictadura cívico-militar argentina. Fede (17) y Leandro (18) son mejores amigos, ambos viven en el mismo barrio, en Buenos Aires. Mientras hacen dominadas con un balón de fútbol, conversan acerca de su futuro y sobre qué estudiarán.

El tiempo pasa, ahora la historia transcurre en 1978, en plena dictadura. Fede (36), ahora médico anesthesiólogo, y Leandro (37), piloto militar, se citan en un bar de su antiguo barrio para platicar del clima político de Argentina. Aunque Fede siempre se ha considerado apolítico, ingenuamente cree que la dictadura sólo persigue a guerrilleros y opositores políticos. Pero Leandro le advierte tajantemente que cualquiera que desacate al régimen puede convertirse en opositor, no sólo los terroristas. A Fede le desagrade que Leandro esté cada vez más enajenado con la dictadura, así que se retira, no sin antes tacharlo de fanático. Al salir del bar, Fede ve cómo unos militares someten a un joven y lo secuestran en pleno día.

Fede cubre un turno vespertino en el hospital cuando un grupo de soldados irrumpe con violencia en búsqueda de un médico. Todos sus compañeros médicos se niegan a acompañarlos, lo cual ocasiona que los soldados se tornen más violentos y comiencen a amagarlos con sus armas. Previendo un fatídico desenlace, Fede se ofrece a ir con ellos. Ya en el auto, los soldados le confiesan que torturaron de más a un "subversivo" y que se les está muriendo, por lo que necesitan que lo cure y le dé un sedante. Llegan a un centro de detención y Fede trata las heridas de un muy mal herido muchacho y lo seda para aliviarle el dolor.

De vuelta en el hospital, Fede sufre estrés por el incidente de los soldados. Sus ánimos han cambiado y esto comienza a afectar su trabajo. Ahora es hostil con sus compañeros, en gran medida porque sospecha que muchos lo tachan de colaboracionista y desconfían de él, aunque él sólo haya actuado para protegerlos de los militares.

Durante un turno nocturno, otro grupo de personas que se identifican como policías, pero que están vestidas de civil, entran al hospital. Le piden a Fede que junte sus herramientas y se lo llevan violentamente en un auto, encapuchado. El auto se detiene dentro de un hangar de un aeródromo. Bajan a Fede y le quitan la capucha. Enseguida le ordenan que cure a un muchacho que está gravemente golpeado, moribundo y sanguinolento por un exceso de torturas. Fede sabe que el joven no tiene muchas

esperanzas de vida y que si lo cura sólo seguirán torturándolo, así que se compadece de él y, sin que los demás se percaten, le inyecta una dosis mortal de anestesia.

Tiempo después, Fede visita a Leandro en su casa y le cuenta lo que sucedió. Leandro lo reprime severamente y le dice que cometió una gran estupidez, que "ellos" van a arruinarle la vida. Enojado, Fede también le grita y desaprueba su participación en un ejército sanguinario y sin escrúpulos. Leandro responde diciendo que es un mal necesario, que no puede existir una Argentina terrorista e izquierdista. Decepcionado por el camino que su viejo amigo ha tomado, Fede se va.

Como lo había pronosticado Leandro, Fede comienza a sufrir el peso de la dictadura: lo despiden de su trabajo y, por falta de dinero, deja su departamento. Ahora Fede es un paria y todos sus conocidos lo tachan de subversivo. Se esparcen rumores que hablan de su supuesta colaboración con "terroristas". Así que decide regresar a casa de sus padres en su antiguo barrio.

Una noche, a Fede lo despierta un alboroto en la casa. Baja las escaleras corriendo y de inmediato un soldado lo noquea. Al despertar, se encuentra en un coche con un misterioso hombre de uniforme militar. Éste le dice que saben que le administró una dosis mortal de anestesia al "terrorista" para ahorrarse sufrimiento, y que está ante su última oportunidad. Necesitan sus servicios para sedar a una familia opositora. Pero Fede se niega y se baja del auto. Al regresar a casa, Fede telefonea a Leandro y le cuenta lo que acaba de pasar, éste le aconseja esconderse por un tiempo o salir del país inmediatamente.

Fede se reúne con una gran amiga del hospital. Ella le cuenta que ahí la situación ha empeorado mucho, pues han despedido a muchos médicos y desaparecido a otros. Que sólo los que están colaborando conservan su empleo. También le cuenta que se rumora que el primer favor que Fede le hizo a los militares, el muchacho que curó y sedó, tuvo que ver con algo llamado "vuelos de la muerte" y que probablemente el joven haya terminado en el Atlántico.

En vez de tomar el camino fácil y dejar Argentina, un Fede sumido en la culpa reflexiona sobre su integridad y decide seguir en casa de sus padres.

Fede regresa de hacer las compras cuando dos soldados lo someten, lo encapuchan y lo suben a un auto. Pregunta a dónde lo

llevan, pero esto sólo provoca que los soldados lo golpeen con dureza y sin piedad. Entre risas, le dicen que no se preocupe, que lo van a "trasladar".

El auto se detiene en el hangar de un aeródromo. Bajan a Fede y lo avientan al piso junto a otro encapuchado. Uno de los soldados avisa que el avión ya está listo y le hace una seña a un hombre con un maletín. Es un médico anesthesiólogo que inyecta a Fede y al otro cautivo. Antes de subirlos al avión, el piloto, Leandro, les advierte a los dos soldados que no pueden disparar en el vuelo y que no admite que torturen a nadie arriba, que sólo a lo que van. Ambos asienten con una sonrisa burlona.

El avión despegua y, en cuanto la nave se estabiliza, los dos soldados le quitan la capucha al otro cautivo y comienzan a golpearlo salvajemente. Pareciera que se divierten con ello. La violencia llega a tal punto que un soldado lo acuchilla y ahora hay sangre por todos lados. Leandro nota que una mancha de sangre llega hasta la cabina; minutos después se ha convertido en un charco. Molesto porque no acataron sus órdenes, deja la cabina y va a reprenderlos. El soldado que acuchilló al prisionero le dice que no entiende por qué les tiene consideraciones, si de todos modos los van a arrojar. Y que, además, él es parte de ello y no puede salir con la conciencia limpia. Enseguida, el soldado saca su pistola y tirotea al prisionero. Impotente, Leandro le arrebató el arma. El soldado le dice que es su deber sacarle toda la información que pueda a los subversivos. El segundo soldado le quita la capucha al otro prisionero. Horrorizado, Leandro descubre que se trata de Fede, quien no lo reconoce, pues está sumamente drogado.

Leandro regresa a la cabina, está vuelto loco, no sabe qué hacer. Aún tiene la pistola en la mano. Vuelve a salir y antes que el soldado violento pueda decir algo, le descarga el cartucho encima. El segundo soldado se le avienta y lo golpea fuertemente. Leandro cae al piso y el soldado se monta en él a horcajadas mientras lo ahorca. Pero Leandro alcanza el cuchillo de la bota del soldado tiroteado y se lo clava en la mandíbula y luego múltiples veces en el pecho. Se lo quita de encima. Leandro desata a un delirante Fede que apenas logra reconocer a su viejo amigo. Leandro se deshace del cuerpo de los soldados y del cautivo arrojándolos fuera del avión. Acomoda a Fede en el asiento del copiloto, mientras éste comienza a recobrar el conocimiento y pregunta dónde está. Leandro le dice que es él, su amigo, que todo va a estar bien.

### 3) LA FORMA TRADICIONAL

**INT. DEPARTAMENTO - NOCHE**

Siete MUJERES entran a un departamento. Está lleno de plantas e incienso. En el piso hay un tapete árabe grande y almohadas. Una ligera niebla flota en el departamento.

Los siete se sientan en círculo sobre el tapete. La ANFITRIONA del lugar se coloca en medio, parada.

Todas parecen de 60 años y tienen largas melenas blancas. Además, muestran el mismo temple: miradas inexpresivas que ven al vacío sin emociones; como muertos fingiendo estar vivos.

ANFITRIONA

Estamos aquí reunidos para dejar  
atrás esta vida, si aún se le puede  
llamar así... Procedamos.

Todas se quitan el top y ponen su mano derecha en la espalda desnuda de quien está a su derecha, hasta cerrar el círculo.

ANFITRIONA (CONT'D)

Lo intentamos, aguantamos. Pero ya  
no quedan emociones, ni un rastro  
de humanidad.

En sus espaldas tienen dos botones de carne y piel: el izquierdo dice **TERMINAR** y el derecho **EXPULSAR**.

ANFITRIONA (CONT'D)

Pongan su dedo en el botón  
izquierdo de su compañero

MUJER UNO levanta la mano.

MUJER UNO

¿Tu izquierda o mi izquierda?

ANFITRIONA

La tuya. Y no tienes que levantar  
la mano.

Todas ponen el dedo en el botón **TERMINAR**.

ANFITRIONA (CONT'D)

Buen viaje, colegas.

Todas oprimen, incluyendo la Anfitriona, que sigue en medio. Comienzan a agitarse violentamente, sangran por la boca y caen muertas.

**INT. LOFT - DÍA**

Cuatro HOMBRES entran a un loft, todo se ven de 60 años, decrepitos y apáticos. Se desnudan de pies a cabeza y avientan su ropa por todos lados. Luego se sientan en círculo sobre una alfombra.

HOMBRE UNO

Estamos reunidos para dejar atrás esta vida... Lo intentamos, pero ya no hay ni un rastro de humanidad.

Hacen el ritual de la mano derecha en la espalda de la persona a su lado.

HOMBRE UNO (CONT'D)

Buen viaje, colegas. Adelante.

Presionan el botón, no pasa nada. Lo aprietan muchas veces, no pasa nada. Uno de ellos se aprieta él mismo el suyo, nada. Todos están confundidos.

HOMBRE DOS

Creo que llegamos al límite de terminaciones permitido.

Silencio, nadie entiende de qué habla HOMBRE DOS. Voltean a verse, confundidos, y se encogen de hombros.

HOMBRE DOS (CONT'D)

¿Nadie leyó el manual?, ¿términos y condiciones?

Silencio de nuevo, todos niegan con la cabeza.

HOMBRE DOS (CONT'D)

Sólo está permitida la terminación del 90% de los colonos. Escuché que las fiestas de terminación se dispararon desde que cumplimos mil años en la simulación.. así que

HOMBRE TRES

¿Alguien ha intentado suicidarse de la forma tradicional?

HOMBRE UNO va a un cajonera y saca una pistola y una navaja. Le avienta la navaja a HOMBRE CUATRO, éste la cacha y se intenta cortar el cuello, pero la navaja se transforma en un plátano, así que lo pela y se lo come. Enseguida HOMBRE UNO amartilla la pistola, le apunta a HOMBRE TRES y dispara, pero no pasa nada.

HOMBRE UNO

Es imposible suicidarnos aquí,  
programaron un candado. Pero no es  
mala idea lo de suicidarse de la  
forma tradicional.

Silencio. Una vez más, nadie entiende.

HOMBRE UNO (CONT'D)

Me expulsó, los mato afuera, luego  
a mí. La forma tradicional.

Todos voltean a verse y aprueban la idea con la cabeza.  
HOMBRE UNO se oprime su botón de EXPULSAR.

#### **INT. NAVE ESPACIAL - NOCHE**

HOMBRE UNO (30) despierta en una cápsula de hipersueño en una nave espacial. Pasea para ver las otras cápsulas: la mayoría tienen esqueletos. Otras tienen cuerpos con sangre en la boca, recién muertos. Busca un arma para matar. Encuentra un martillo y una sierra en un cajón. Toma el martillo y hace como que golpea. Después la sierra y finge que serrucha.

HOMBRE UNO

Poco práctico. Necesitamos filo.

Insatisfecho, HOMBRE UNO busca en otra parte de la nave.

#### **INT. CENTRO DE CONTROL - NOCHE**

Entra a un cuarto con un tablero de control. Se dirige hacia él y abre un compartimiento que está debajo. Ahí encuentra un largo cuchillo. Lo toma y simula que se corta las venas. Luego toma el mango del cuchillo con ambas manos y finge que se lo entierra alguien, como una estaca.

HOMBRE UNO

Como vampiros. Sí, esto funciona.

De pronto nota un botón que parpadea en el tablero. Lo presiona y se abren de golpe unas ventanas de metal, y entra una gran cantidad de luz. HOMBRE UNO se cubre los ojos. Cuando consigue tolerar la luz, ve lo que está afuera de la nave: un valle muy verde, ríos y árboles que se extienden en el horizonte. Han llegado a su destino. No más hipersueño.

HOMBRE UNO ve el cuchillo y luego el paisaje. Por primera vez en mucho tiempo siente algo parecido a una emoción, se siente indeciso: **¿asesinar a sus compañeros y suicidarse o continuar la especie humana?**

**4) IBBUR**

## **SOBRE FONDO NEGRO.**

El NARRADOR tiene una voz grave que transmite sabiduría. Sin embargo, es muy simpática y cálida. Es la voz de alguien relajado que no se toma así mismo muy en serio.

NARRADOR (V.O.)

Verán, en la tradición judía el *ibbur* es una forma de posesión muy noble. Ocurre cuando un alma bondadosa y sabia decide ocupar un cuerpo por un tiempo para ayudarlo a cumplir una tarea. Sin embargo, puede ser que el *ibbur* también use el cuerpo para cumplir un propósito propio.

(pausa)

Esta es la historia de Ana y su *ibbur*.

## **EXT. CALLE - DÍA**

Un GRUPO DE VENDEDORES AMBULANTES venden su mercancía. De pronto, se escuchan gritos y golpes. Algunos de los vendedores ambulantes recogen sus puestos. Llegan unos POLICÍAS, los golpean y les quitan su mercancía.

NARRADOR (V.O.)

El departamento de Ana estaba en el último piso de este edificio. Barato. Pintoresco. Lleno de simpáticos vendedores y policías violentos. Era un lugar tranquilo.

## **EXT. PAISAJE DESÉRTICO - CREPÚSCULO**

Algunas nubes recorren el cielo. Hay un gran paisaje desértico. En medio de lo agreste del territorio, un árbol de nogal luce verde y esplendoroso. La sombra del árbol se mueve a medida que el día avanzan.

NARRADOR (V.O.)

Aunque las parejas de Ana solían ser de una noche, nunca usaba protección. Unos estudios le habían revelado que estaba como un nogal. Así les decía su abuela a las mujeres infértiles, porque los nogales no dejan que ninguna otra planta crezca debajo de ellos.

**INT. BAÑO - DÍA**

En la regadera del baño, ANA cierra las llaves, toma la toalla y se seca el cuerpo. Antes de salir de la regadera, se agacha lentamente hasta la coladera del baño. Ana abre la boca y la empieza a lamer.

NARRADOR (V.O.)

Sin embargo, no era tan nogal como pensaba, porque logró quedar encinta. Y fue justamente ahí cuando, ipum!, entra en acción el ibbur. La posee...

(apenado)

Anteriormente este ibbur había estado en el cuerpo de un fox terrier, así que, ya saben, hay costumbres que no se van tan fácilmente.

**INT. BIBLIOTECA - DÍA**

ANA está en el interior de una biblioteca. Empuja un carrito con libros. Se detiene frente a la sección que dice: "Matemáticas y Administración". Saca algunos libros del carrito y los acomoda con cuidado en los estantes.

NARRADOR (V.O.)

En fin, lo que este ibbur realmente quería era experimentar un embarazo y la crianza de un niño. Pero no era un ibbur cualquiera, eh. No, no, para nada. Este ibbur tenía clase, y era muy inteligente. Así que, a cambio de poseerla por unos años, decidió ayudarla a terminar su carrera y a hacerse más inteligente.

**INT. IGLESIA - DÍA**

ANA sentada en el interior de la iglesia. Al fondo, hay un CURA dando misa. Ana mira a los lados y se da cuenta que hay una estatua de SAN SEBASTIÁN que le guiña un ojo. ANA le guiña de vuelta a la figura. Voltea al frente y se da cuenta que el padre la juzga con la mirada. ANA baja la vista.

NARRADOR (V.O.)

Y, por si fuera poco, al ibbur no le importaba que Ana fuera goy.

(MORE)

NARRADOR (V.O.) (CONT'D)

Así que se obligaba a ir a misa para que ella pudiera estar cerca de sus templos y santos. ¡Qué magnánimo ibbur!

**EXT. CALLE - DÍA**

ANA y NIÑO caminan por una calle. Ana se desespera y sale corriendo. El niño va tras ella. Ana se detiene y llora. El Niño la toma de la mano y trata de consolarla.

NARRADOR (V.O.)

Y, así, súbitamente, cuando el NIÑO cumplió 4 años, el ibbur abandonó el cuerpo de Ana para dejarla disfrutar de su nueva vida con su carrera terminada, una próspera empresa y unos cuantos millones en el banco.

**EXT. PLAYA - DÍA**

ANA (22 ) camina hasta el centro de una playa y desentierra algo de la arena. Poco a poco, se vislumbra la mano pálida de un niño.

NARRADOR (V.O.)

¿Sabe Ana que fue poseída por un ibbur?... puede ser, puede ser. Pero, jugando con su hijo en la playa y con esa cómoda vida, sinceramente, ¿a quién le importa?

**FIN**